

## BIBLIOTECA Y SOCIEDAD

### La biblioteca en la sociedad de la información

Juan José Fuentes Romero  
Universidad de A Coruña  
[xxf@cdf.udc.es](mailto:xxf@cdf.udc.es)

#### I . – La teoría de sistemas : algunos principios básicos

Partimos de la definición, elemental y abreviada a los efectos de este trabajo, de considerar como sistema a todo grupo de elementos interrelacionados que actúan para conseguir un fin predeterminado.

Uno de los principios básicos de la teoría de sistemas mantiene que todo sistema es un subsistema que, a su vez, forma parte de otro sistema mayor, de manera continua y constante, hasta llegar al sistema que, al menos por lo que se sabe hasta ahora, no es superado por ningún otro. Este sistema superior a todos los demás sería el cosmos, que resulta ser inmenso y, al parecer, en continua expansión.

Si aplicamos la perspectiva sistémica a cualquier organismo o institución, implica que en todo sistema se da o puede darse un enfoque interno (sobre sí mismo) y un enfoque externo (respecto a su entorno). La relación entre sistema interno y sistema externo, y este es otro de los principios básicos de la teoría de sistemas, es siempre inestable, por lo que evidentemente esa inestabilidad genera el cambio y el conflicto. No obstante, también mantiene la teoría de sistemas que todos los sistemas tienden al equilibrio.

#### II . – Las bibliotecas como sistemas

La evolución y desarrollo de las bibliotecas, al menos en los países más avanzados, ha llevado consigo que éstas aparezcan como organizaciones cada vez más complejas.

Resulta obvio que las bibliotecas, ya sean consideradas aisladamente o formando parte de estructuras más complejas, constituyen de suyo sistemas de una alta especificidad y con características muy peculiares que las distinguen claramente de otras organizaciones y sistemas más o menos semejantes.

Si aplicamos a las bibliotecas el enfoque sistémico al que nos referíamos en el epígrafe anterior resulta evidente que estos centros constituyen sistemas con una serie de características internas (verdaderos subsistemas, ciertamente), tales

como el edificio y las instalaciones, los recursos humanos, las colecciones de materiales, la organización de estos para su uso más eficaz y eficiente, los diversos servicios que presta, etc.

Junto a estas características internas las bibliotecas existen en un entorno, en un escenario específico, en un espacio geográfico determinado y en un tiempo concreto. A todos estos elementos es a lo que denominaríamos como sistema externo. En este sistema externo está la autoridad de la que depende la biblioteca, el pueblo y entorno social sobre el que ésta desarrolla su labor, la normativa de gestión y presupuestaria a la que debe someter sus actuaciones, etc.

Resulta evidente señalar que la interrelación que se produce entre la biblioteca en sí misma considerada, con todos los subsistemas que la forman y que constituyen sus elementos esenciales, y el sistema externo o entorno en que va a desarrollar sus actuaciones, es siempre y per se, enormemente difícil

La experiencia nos muestra cómo a esa dificultad de relación le puede ser aplicada el más elemental, pero no por ello menos eficaz, de los métodos de planificación estratégica. Nos estamos refiriendo obviamente al análisis DAFO (Debilidades y Fortalezas, contempladas como elementos internos del sistema biblioteca, y Amenazas y Oportunidades, respecto al sistema externo.

El carácter de institución social de la biblioteca hace que los factores de cambio que sobre ella inciden sean tanto de naturaleza interna, es decir, procedentes de la biblioteca en sí misma considerada, como de naturaleza externa, o lo que es lo mismo, debidos a la sociedad toda en la que la biblioteca está incardinada y sobre la que desarrolla su labor.

Esa relación de influencia entre los elementos internos y externos es lo que, más que en época alguna de su historia, está definiendo a la biblioteca actual, de tal manera que no resulta ocioso analizar, siquiera sea someramente, la naturaleza y diversidad de dichos determinantes.

La situación es tal que, incluso desde un mero espíritu de supervivencia y de adaptación a los tiempos, las bibliotecas vienen obligadas a realizar importantes y esenciales transformaciones, consecuencias de los factores de cambio de naturaleza interna y / o externa.

### III – El sistema externo. Aspectos generales

Son diversos los tratadistas que han analizado las tendencias mundiales de los años 90, Kliksberg entre otros, y en consecuencia han señalado cuáles son las características esenciales que plantea la situación actual.

Entre estas, se señalan las siguientes como las más importantes (el orden no es en modo alguno prelativo, por lo que no hay que suponer que unas son más importantes que otras; además, queda claro que estas características no sólo son importantes por sí mismas, sino en cuanto a su actuación conjunta y como elementos interrelacionados)

- Internacionalización creciente. Parece a primera vista que esta internacionalización conlleva ineludiblemente la destrucción de las barreras políticas y, como consecuencia directa, la apertura de los mercados. En teoría esto generaría la máxima interdependencia, lo que a su vez nos llevaría a la aldea global ya prevista por las visiones de Mac Luhan. El corolario de la situación se resumiría en el lema : “todo se relaciona con todo”. No podemos menos que manifestar nuestras dudas sobre los hipotéticos beneficios de este nuevo paradigma: Las relaciones, cada vez más intensas y extendidas, no son de ninguna manera de igualdad, de modo que unos países controlan con su enorme fuerza el mercado, el conocimiento y la información mientras que a otros, los menos desarrollados, no les queda sino el papel de comparsa o espectador de la nueva situación.
- Grandes cambios tecnológicos : A estas alturas resulta un tópico señalar la excepcional importancia de la revolución tecnológica, sobre todo en el mundo de la transferencia del conocimiento y de la información. Ni que decir tiene que la inusitada rapidez de los cambios, posiblemente en mayor medida que nunca hasta ahora en la historia de la humanidad, hace que incluso los países más avanzados no tengan más remedio que estar sometiendo a revisión continuamente sus enfoques y actuaciones respecto al uso y manejo de estas tecnologías.
- Transformación total en el mundo de las comunicaciones: Como acabamos de decir, es probablemente en el campo de las comunicaciones donde con mayor fuerza se está notando la irrupción imparable de estas tecnologías
- Nuevo orden mundial: No es que lleve razón la sorprendente teoría del “fin de la historia”, ciertamente; pero es obvio que sucesos como la caída del muro de Berlín, el desarrollo de la Unión Europea, con las sucesivas ampliaciones e incorporación de nuevos países, la aparición en la esfera mundial de países tan importantes como China y la India, sin olvidar el creciente protagonismo de Japón... todo esto, en definitiva, configura un nuevo orden mundial que está influyendo poderosamente sobre todos los organismos e instituciones de todo el mundo.

#### IV - El sistema externo contemplado desde la biblioteca

Institución social y milenaria, la Biblioteca, cada tipo de bibliotecas y cada biblioteca concreta, se ve hoy día sometida a la amplísima e inevitable acción de una serie de fenómenos que, más que en otra cualquier época de su larga historia, la están afectando de manera continua y constante.

Señalados, si no todos si algunos de los más importantes de entre ellos, dichos fenómenos atañen a su personal, a las instalaciones, a la colección de materiales... Es decir: los vertiginosos cambios de la sociedad actual afectan de manera esencial a todas las bibliotecas en conjunto, sea cual sea el grupo al que pertenezcan, y a todos y cada uno de los elementos constituyentes de cada biblioteca en concreto.

Entre los cambios de naturaleza externa podríamos citar :

- El entorno jurídico – político: Si nos ceñimos ahora a la realidad de las bibliotecas en España, es evidente que la enorme cantidad de cambios de todo tipo que han acaecido en el contexto jurídico y político de nuestro país desde el fin de la dictadura han supuesto una nueva Constitución y, por ende, una nueva manera de enfocar la relación entre los diversos componentes (políticos y territoriales en primer lugar) que conforman la realidad española.
- Nuevas necesidades sociales: El enorme desarrollo de España, que de ser un país de emigrantes pasa a ser tierra de inmigración, le hace figurar por propio derecho (y con todos los problemas lógicos de adaptación) dentro de la nómina de los más desarrollados a nivel mundial. Supone todo esto un más elevado nivel de riqueza y consumo, una mejor calidad de vida, la exigencia de más y mejores servicios públicos...Considerada la biblioteca como uno más de los servicios públicos se ve sometida a una creciente petición de más y mejores servicios, petición ésta que se concreta y sustancia en la exigencia de edificios e instalaciones dignas y confortables, bien equipadas de ordenadores, con conexiones gratuitas de Internet, dotadas de personal eficaz y cordial en el trato, con colecciones de materiales de todo tipo pero siempre actuales y adecuados a las necesidades y deseos de sus usuarios, con servicios y actuaciones culturales para toda la población...
- Nuevo mercado de la información: Enfocada desde el escenario externo en que la biblioteca desarrolla su labor, aparece simultáneamente esta cuestión, desde una perspectiva de análisis DAFO, como una amenaza y como una oportunidad. Podría ser contemplada la cuestión como una amenaza si partimos de que hasta hace muy poco la biblioteca, considerada a nivel social, era la única institución capaz de proporcionar información, y de manera gratuita, a todo el que la necesitaba y deseaba. Hoy día, como es obvio señalar, la biblioteca es uno más de los elementos que proporcionan información, por lo que ha perdido su papel hegemónico a partir de su unicidad al prestar esos servicios. También la aparición del nuevo mercado de la información puede ser interpretada como una oportunidad: la biblioteca tiene una tradición de prestar servicios, posee un personal altamente preparado y cualificado para ello, sus materiales pueden atender eficazmente una gran parte de la demandada de sus usuarios...

- Nuevo planteamiento económico de los servicios públicos: Consideradas nuestras bibliotecas como parte de los servicios públicos de un país desarrollado se ven enfrentadas a dos tipos de actuaciones que, oponiéndose entre sí, generan todo tipo de situaciones conflictivas. Por una parte, la ciudadanía exige a nuestros centros cada vez más y mejores servicios. La exigencia de calidad es ya algo ya omnipresente en la sociedad española cuando el ciudadano se relaciona, cosa que no deja de suceder, con la Administración en cualquiera de sus numerosas variantes; pero, de manera desconcertante pero evidente, justo cuando el ciudadano está exigiendo esos mejores servicios y esa calidad a la que antes ni siquiera soñaba llegar...sucede que los medios de que dispone la Administración son cada vez más escasos y los presupuestos restrictivos. La solución pasa ineludiblemente por una mejora esencial de las habilidades de gestión por parte de los cuadros directivos de nuestras bibliotecas.
- La incertidumbre del futuro: Como vemos no cesan los cambios sociales, políticos, económicos, de comportamientos y exigencias culturales...El futuro es, cuando menos, incierto. Los modelos, tradiciones y costumbres, las normas y reglas de ayer ya no nos sirve para hoy... y menos para mañana. La biblioteca no tiene más remedio que replantearse continuamente, tantas veces como haga falta, su razón de ser en estos nuevos y difíciles tiempos. El camino, ciertamente, es complicado, "riesgoso", pero no por ello menos interesante y lleno de retos a los que hacer frente.

#### V – La biblioteca como sistema interno

De los diversos subsistemas que, como hemos visto anteriormente, forman parte de las bibliotecas, el que posiblemente más nos interese sea el que se refiere al personal, a los recursos humanos, ya que es el que más problemas nos puede plantear a la hora de actuar ante este nuevo entorno externo que se presenta a las bibliotecas, con su cúmulo de cambios de todo tipo.

Para el personal de nuestros centros, todos estos cambios suponen, sin lugar a dudas, la necesidad ineludible de adaptarse a ellos. La irrupción del ordenador, ya prácticamente asimilada en los comportamientos de trabajo de la inmensa mayoría del personal, conlleva también unos inevitables cambios periódicos en los programas y sistemas de trabajo, de modo que cada cierto número de años todo el personal se ve abocado a cursos de entrenamiento y reciclaje para poder manejar esos nuevos programas que hay que instalar, so pena de que el centro se quede realmente obsoleto y suministre unos servicios cada vez de peor calidad.

Otro tanto sucede con los nuevos servicios que hay que poner en marcha o, en su caso, mantener y mejorar. Nos referimos esencialmente a todos los que se derivan del uso de Internet. La creación y mantenimiento de la página web de la biblioteca, el servicio de referencia vía Internet, el préstamo interbibliotecario

automatizado...todo ello constituye nuevas áreas de trabajo, y por tanto de especialización, a las que el personal ha de adaptarse y hacer frente.

Ni que decir tiene que toda esta serie de cambios implica en el personal una mentalidad más abierta y flexible que en lo que podríamos llamar "biblioteca tradicional", es decir, el personal habrá de poner en marcha una disponibilidad continua y constante para llevar a cabo los oportunos cursos de reciclaje, para estar al día en un campo, el de la gestión y transferencia de la información, cada vez más sujeto a cambios de todo tipo.

## VI - La sociedad del Conocimiento y de la Información. Su influencia sobre las bibliotecas

No es este el momento de extendernos respecto a una cuestión, la referente a la sociedad del conocimiento y de la información, que no sólo, y esto es más que evidente, está en el candelero de la actualidad más vibrante, sino que incluso es tan esencial para las bibliotecas de cualquier clase que podríamos afirmar, sin temor a exageraciones, que las bibliotecas se están jugando su ser o no ser en la medida en que sean capaces de incorporarse activa y participativamente en esta sociedad del conocimiento y de la información.

Si la información, su gestión, su organización, almacenamiento y transferencia a cualquier usuario, sea quien sea y esté físicamente dondequiera que esté, es lo esencial en esta nueva sociedad, la biblioteca debe incorporarse, de pleno derecho y como miembros entre los más activos, a esta nueva sociedad.

Ahí, en esa incorporación y en la manera en que las bibliotecas se muevan en esta nueva sociedad, va a estar probablemente la piedra de toque respecto al triunfo o fracaso de las bibliotecas y respecto al papel que vaya a seguir jugando no ya en un futuro más o menos próximo, sino en el más actual de los presentes.

En la medida en que las bibliotecas se enfrenten al nuevo entorno de una manera proactiva, con decisión e ideas claras, con capacidad emprendedora, previendo los nuevos escenarios y siendo parte activa en su configuración, se contará con ella.

La supervivencia como institución esencial en el mundo de la información, de la formación y de la cultura va a depender de la aceptación de los planteamientos señalados. Sin lugar a dudas.